

EL ORIGEN DEL DOMINGO. ESTADO ACTUAL DE LA CUESTION

El Concilio Vaticano II, al hablar del año litúrgico en la Constitución sobre la sagrada liturgia, atribuye al domingo un origen apostólico: «La Iglesia, por una tradición apostólica que procede del día mismo de la resurrección de Cristo, celebra el Misterio Pascual cada ocho días, en el día que es llamado con razón *día del Señor* o domingo» (SC 106).

Esta tradición es la base de la práctica que ha mantenido la Iglesia a lo largo de toda su historia, de convocar a los fieles en dicho día en memoria de la resurrección del Señor, «leyendo cuanto a él se refiere en toda la Escritura y celebrando la Eucaristía» (SC 6). La celebración del domingo es, por consiguiente, una consecuencia de la vinculación de este día a los acontecimientos de aquel *día después del sábado, el día primero de la semana*, cuando Jesús resucitó (cf. Mt 18,1 y par.) y tuvieron lugar algunas manifestaciones (cf. Lc 24,13; Jn 20,19.26-27). El núcleo de la tradición apostólica es, por otra parte, el *kerigma* de la muerte y resurrección de Jesús según las Escrituras.

La existencia de una *tradición*, entendida como una enseñanza transmitida de maestro a discípulo por vía oral, está atestiguada por san Pablo no sólo en relación con la resurrección y las primeras manifestaciones de Cristo resucitado (cf. 1 Cor 15,3-8), sino también en relación con la institución de la eucaristía. En efecto el Apóstol dice de ésta: «Pues yo *recibí (parélabon)* del Señor lo mismo que os *transmití (padédôka)* a vosotros: que el Señor Jesús, la noche que era entregado...» (1 Cor 11,23 ss.)¹.

El Concilio Vaticano II, al hablar así del origen del domingo, expresa una convicción general, aunque no prejuzga una cuestión que está todavía abierta en muchos aspectos. En efecto, el problema histórico del origen del domingo no está resuelto. Ningún documento informa directamente sobre los comienzos de la celebración cristiana del domingo, y los testimonios de que disponemos, algunos del Nuevo Tes-

1 Véanse la síntesis y la bibliografía que ofrece K. Wegenast, 'Enseñanza (*paradídômi*)', en *Dicc. Teol. del N.T.*, 2 (Salamanca 1980) 89-92 y 95.